

La arquitectura Puuc Clásica de Balché, Campeche: labores de registro y conservación

A finales de 2003 se realizaron las primeras labores de consolidación de los edificios de Balché, en el noreste de Campeche. El trabajo de campo incluyó el registro de arquitectura en pie que no se conocía y recorridos que permitieron entender mejor la distribución del asentamiento prehispánico. De acuerdo con las características de los edificios y al análisis de la cerámica colectada, la ocupación del sitio ocurrió fundamentalmente a lo largo de tres siglos, del 550 al 850 d. C. El asentamiento cubre una superficie promedio de 2 km².

Ubicación

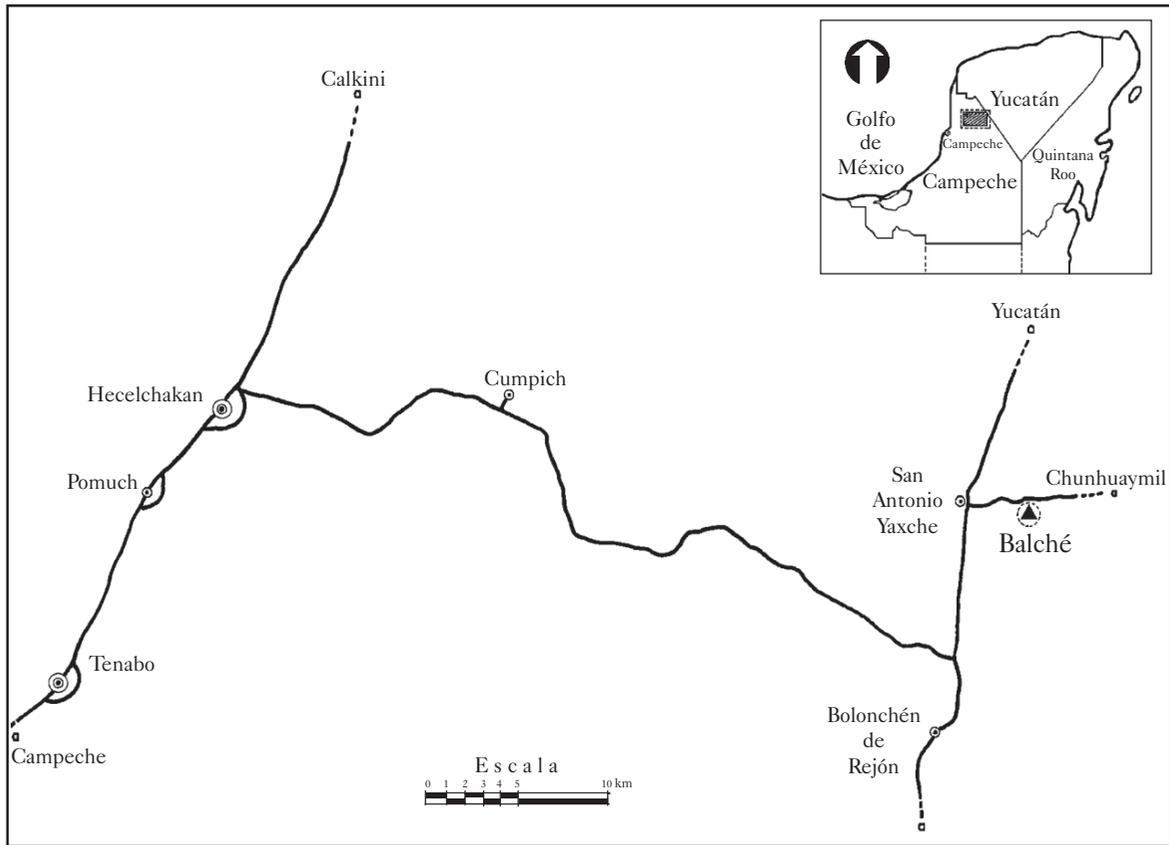
El asentamiento prehispánico de Balché se localiza en un rincón del sector noreste del municipio de Hopelchén, a 120 km al noreste de la ciudad de Campeche. Las comunidades más cercanas son Yaxché, de la cual dista 4 km, y Chunhuaymil, ubicada a 5 km al oriente. Ambos poblados se dedican fundamentalmente a la agricultura de temporal, practican la apicultura y crían poco ganado bovino. Los vestigios precolombinos de Balché ocupan un sector oriental de las tierras ejidales de Yaxché. Bolonchén de Rejón, cabecera de la comisaría municipal de las comunidades mencionadas se encuentra aproximadamente a 14 km al suroeste de la zona arqueológica (fig. 1).

El asentamiento

Los recorridos efectuados en el año 2003 permitieron confirmar que los vestigios prehispánicos de Balché ocupan una superficie promedio de 2 km², cálculo originalmente planteado por Nicholas Dunning (1992). Los edificios con arquitectura monumental suelen ocupar las cimas de colinas bajas que caracterizan a la zona, pero también hay inmuebles que tuvieron bóvedas de mampostería sobre adaptaciones construidas en las faldas de dichas elevaciones o bien en las sabanas circundantes.

Las adaptaciones son plataformas y nivelaciones o terrazas delimitadas por bardas de sillares burdamente careados. En ocasiones se usaron bloques sumamente grandes, con varios cientos de kilos de peso. Aprovecharon las partes de la colina que tenían pendientes suaves o casi planas, formando así espacios de descanso en el ascenso al mismo tiempo que crearon lugares para erigir construcciones diversas, aprovechar el terreno como fuentes de material de construcción (canteras o sascaberas) o bien para cavar cisternas en las cuales depositar agua de lluvia (chultunes). En las sabanas, estas plataformas elevaban el nivel del terreno y evitaban que las habitaciones se inundaran en tiem-

* Centro INAH Campeche. abc999@prodigy.net.mx



● Fig. 1 Plano de ubicación de Balché.

po de lluvia.

También se observó que, muchas veces, los inmuebles de mampostería conforman grupos arquitectónicos con plazas definidas por la presencia de otros edificios o por las nivelaciones artificiales sobre las que se erigieron. Si bien no se cuenta con un registro exhaustivo de las evidencias de construcción en superficie, es claro que en la sabana también existen amplios sectores intermedios en los que pudo haberse practicado alguna forma de agricultura.

Con base en los estudios de Dunning (1992) y a los recorridos efectuados en 2003 se puede indicar que los vestigios del asentamiento precolombino de Balché se encuentran en un valle irregular parcialmente rodeado de lomas bajas, con colinas más altas en su parte central, que alcanzan una altura promedio de 50 m. La ocupación maya aprovechó las elevaciones naturales para construir terrazas o nivelaciones en algunos sectores. Las fuentes disponibles de

agua parecen haber sido los chultunes, si bien se localizó una aguada en el extremo sur, aproximadamente a 1 km del núcleo del asentamiento.

Resumen de las investigaciones

El primer reporte del sitio se debe al explorador austriaco Teobert Maler, quien recorrió algunos de sus parajes y edificios en 1887. El pionero de la arqueología regional bautizó a las ruinas con el topónimo Xbalché, término que alude a un árbol de flores blancas (*Lonchocarpus yucatanensis*) o moradas (*Lonchocarpus violaceus*) y de cuya corteza, en algunas comunidades, continúa la tradición de elaborar una bebida ritual del mismo nombre. El licor era preparado desde tiempos precolombinos y existen referencias a él en documentos coloniales (ca. 1560) como en la *Relación de las cosas de Yucatán*:

...primero diré del vino como cosa que los indios mucho estimaban y por eso lo plantaban casi todos en sus corrales o espacios de sus casas. Es árbol feo y sin más fruto que hacer de sus raíces y miel y agua, su vino. (Landa, 1966: 130).

El reporte de Maler solamente incluyó tres construcciones y, desafortunadamente, y a diferencia de muchas otras localidades antiguas en las que estuvo, no legó ninguna fotografía.

Los vestigios prehispánicos fueron visitados eventualmente por campesinos, cazadores y saqueadores. La evidencia de ello procede de algunos fragmentos de cerámica de mediados del siglo XX que indican el uso de cántaros procedentes de Mama y de Ticul. En superficie también observamos un recipiente metálico para portar agua, fragmentos de sandalias con suela de llanta, algunas botellas de vidrio y partes de fuelles para humo comúnmente empleados en las labores de apicultura. El dato es además complementado por el hallazgo, en un sector alterado, de una moneda de cinco centavos acuñada en 1953.

En 1979, Balché fue una de varias zonas arqueológicas registradas por el arqueólogo mexicano Abel Morales (1980), quien participaba en un proyecto destinado a elaborar un atlas arqueológico del estado de Campeche. Morales documentó la existencia de cuatro “estructuras principales” y describió brevemente dos de ellas. También reportó cerámica del tipo Pizarra (Clásico tardío) y calculó una extensión promedio de 10 ha para Balché. La información permanece inédita.

Pocos años más tarde, el arquitecto estadounidense George F. Andrews (1919-2000), tesorero estudioso de las construcciones peninsulares, llegó a Balché. Sus recorridos y registros le llevaron a definir cuatro grupos de inmuebles (A, B, C y grupo sin nombre) al tiempo que numeró a varios de los edificios que conservaban arquitectura en pie pero independientemente del grupo arquitectónico al que pertenecieran y sin considerar plataformas o montículos adjuntos (Andrews, 1986, 1995).

Vino después otro estadounidense, Nicholas Dunning, quien de 1987 a 1992 realizó un mi-

nucioso estudio de un vasto sector de la región del Puuc. Recopiló información acerca de la topografía, suelos y nuevos elementos arquitectónicos que no habían sido registrados por investigadores previos (Dunning, 1992: 248-249).

En la década de 1990, los etnólogos alemanes Hanns Prem y Ursula Dyckerhoff (1930-2004) se dieron a la tarea de volver a localizar y de documentar con más detalle muchos de los edificios reportados por Teobert Maler entre 1886 y 1894. La labor permitió complementar la publicación de textos del explorador austriaco que habían permanecido inéditos (Maler, 1997; con prólogo y notas de Prem). Los especialistas germanos tuvieron éxito en la mayoría de los casos y sólo en unos cuantos sitios, como Balché, no pudieron localizar los inmuebles reportados por Maler.

Otro estudioso alemán interesado en las ruinas de Balché es Stephan Merk, quien ha recorrido intensamente la región en varias oportunidades. A él se debe la documentación de dos grupos pequeños de edificios ubicados al norte de los inmuebles previamente conocidos (Merk, 2003).

Los edificios reportados por Maler, según su croquis, se encuentran a legua y media al suroeste de la hacienda Yaxché, sitio que aprovechó como centro de operaciones en marzo de 1887. Eso significa que están a unos 6 km, en línea recta, al sureste de la hacienda. Los vestigios precolombinos actualmente conocidos como Balché se localizan a 3 km al oriente de Yaxché, poblado que hoy constituye un ejido.

Al comparar las notas de Maler y las descripciones de los edificios por él visitados con la información de los investigadores que nos han precedido y con la nuestra propia, se observó una clara discrepancia. La ubicación y descripciones de Maler no coinciden con el acervo de datos reunido a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

En 2003 se intentó localizar los vestigios mayas a los que originalmente Maler denominó como Balché. Las entrevistas con algunos moradores de Yaxché y los recorridos al oriente en una zona aproximada en la que Maler indicó la existencia de las construcciones por él visita-

das, nos llevaron a la sabana de Chakankansah (hoy terrenos mecanizados) donde se ubicaron otros edificios mayas. Sin embargo, estos edificios tampoco coinciden con las descripciones del explorador austriaco. Queda entonces pendiente la localización de los inmuebles señalados por Maler.

El proyecto MANZANA en Balché

El proyecto MANZANA (Mantenimiento a zonas arqueológicas no abiertas al público) del Centro INAH Campeche se dedica a la conservación de inmuebles que están en peligro de desaparecer. Con base en los reportes e investigaciones previas se determina cuál sitio es indispensable atender por su valor histórico, arquitectónico, pictórico y/o escultórico. Puesto que se trata de un proyecto de mantenimiento, sólo se intervienen las estructuras que se encuentran en peligro de derrumbe, o bien que contienen elementos de gran valor patrimonial como es el caso de los edificios de Ichmac, Chelemí y Xuelén, que son de los pocos que aún conservan restos de pintura mural. Los trabajos no incluyen ningún tipo de excavación, únicamente se trata de volver a colocar o de restituir elementos estructurales (como jambas y dinteles) o sustentantes (porciones de núcleo, sillares de recubrimiento, tapas de bóveda) indispensables para la conservación del edificio. De manera paralela se registran, hasta donde lo permiten los recursos, todos los elementos muebles e inmuebles alrededor de los edificios intervenidos.

Desde 1998 se realizó un peritaje donde se expuso el peligro en que se encontraban los edificios de Balché y de Yaxché Xlabpak. En septiembre de 2002 los embates del huracán Isidore impactaron ambas zonas arqueológicas e hicieron indispensable iniciar algún tipo de acción para evitar pérdidas mayores. Por ello en 2003 los recursos del proyecto MANZANA fueron destinados a la zona arqueológica de Balché.

Los recorridos efectuados en los alrededores de los edificios conocidos de Balché permitieron encontrar y registrar inmuebles de los que antes no existía referencia alguna. Su rela-

tiva separación dentro del asentamiento no facilita agruparlos de la manera en que Andrews (1985, 1995)¹ propuso hacerlo.

De hecho, las agrupaciones presentadas por Andrews carecen de una clara sistematización o de explicación, variando los criterios de agrupación por cercanía relativa (edificios 1 y 2, o bien edificios 4, 5 y 9), o por su pertenencia a una misma nivelación (Grupo C, con tres inmuebles pero sólo asignando número general a uno de ellos).

El criterio básico de Andrews para registrar construcciones fue la existencia de arquitectura en pie, dejando de lado muchas nivelaciones, plataformas o montículos altos cuyo escombros indica que alguna vez tuvieron arquitectura abovedada. Es curioso haber asignado el número 9 a los vestigios de un fragmento de muro no mayor de 1 m de altura y 2 m de longitud, y no haber numerado de manera consecutiva a los edificios que acompañan al inmueble número 3 o a la construcción del costado occidental (dos cuartos abovedados en un nivel inferior) en ese mismo conjunto.

Para solucionar la problemática previa y tratando de evitar futuras confusiones, se decidió respetar la numeración de Andrews y continuarla en los inmuebles antes no reportados y que tuvieron techumbre de mampostería, independientemente de si hoy se encuentran o no en pie. Se prefirió, entonces, hacer referencia a grupos arquitectónicos sólo en aquellos casos donde la conformación artificial del terreno indica que se hizo un esfuerzo específico para brindar unidad a una serie de construcciones. Los grupos A y C de Andrews se apegan a dicho criterio. Algo similar sucede con los grupos Hooch y Sacbé, aquí reportados por primera vez.

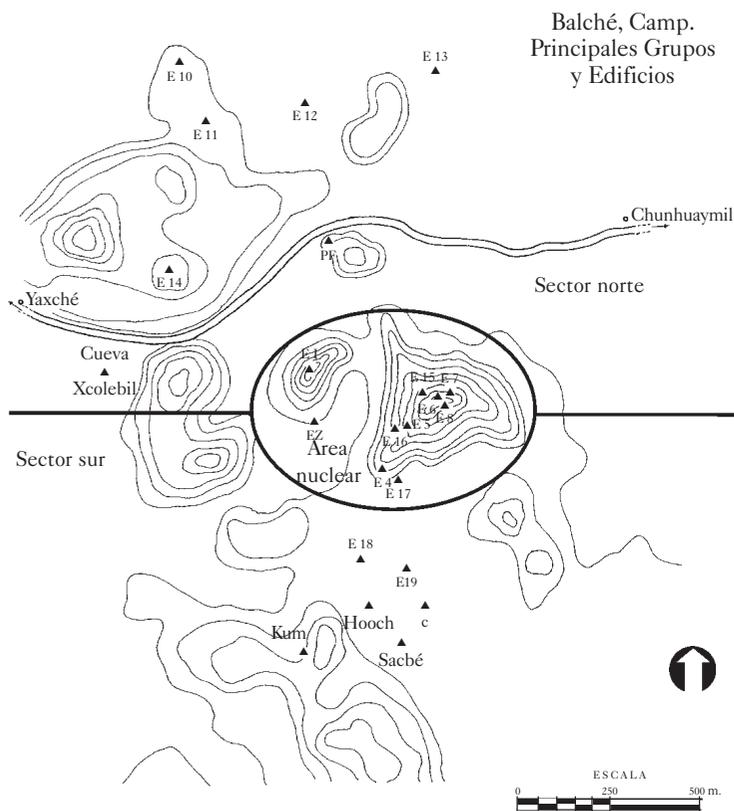
A continuación se presenta un resumen de los inmuebles que forman parte de Balché y cuya numeración iniciara Andrews (*op. cit.*), se-

¹ Los croquis de Balché elaborados por George F. Andrews nunca fueron publicados en su totalidad. Los originales de dicha documentación se hallan en el fondo específico del investigador, depositado en la Biblioteca Lyndon B. Johnson de la Universidad de Austin, Texas. En el Archivo Técnico del Consejo de Arqueología del INAH (Ciudad de México) existen copias de los informes del trabajo de campo efectuado por Andrews.

guido por Dunning (1992) —éste último no cambia ni crece la nomenclatura—, y se agregan los edificios hallados y registrados por nosotros proporcionando también una nomenclatura numérica según fueron registrándose. En cada apartado se incluyen las labores efectuadas por el proyecto MANZANA a lo largo de la temporada 2003. Para facilitar la presentación de los datos, hemos dividido la zona arqueológica en tres partes: el área nuclear, el sector norte y el sector sur (fig. 2).

El área nuclear

El núcleo del asentamiento está constituido por todos los inmuebles que ocupan la cima y las laderas de las dos colinas más elevadas (oriental y occidental) de la zona, así como los elementos ubicados entre ellas. Se inicia con la presentación de los edificios que se encuentran en la cima para continuar con los de las laderas y a los pies de esas elevaciones naturales (fig. 3).



● Fig. 2 Plano de los principales grupos y edificios de Balché.

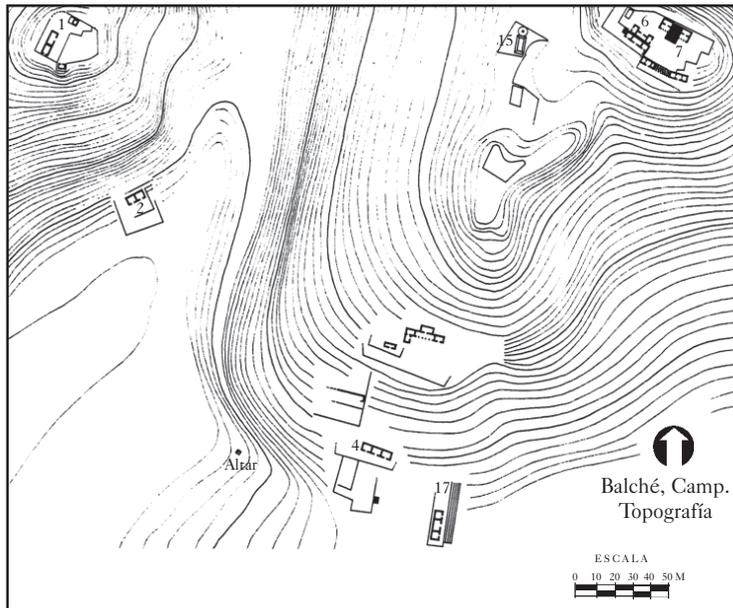
Edificio 1

Se localiza en la parte superior de la colina occidental, misma que presenta empinadas pendientes y cuya altura promedio sobre el valle es de aproximadamente 50 m. Varios sectores de dicha elevación natural fueron adaptados por el hombre, en especial la falda suroriental, hacia donde se encuentran otros vestigios prehispánicos como el Edificio 2.

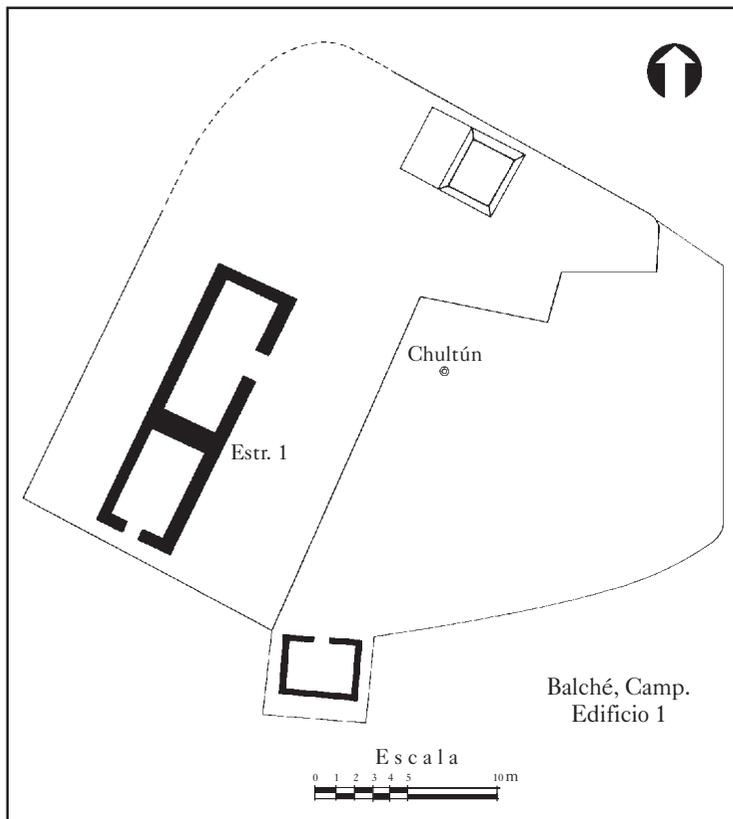
El Edificio 1 de Balché no está solo. Comparte la cima de la colina con dos inmuebles menores que debieron tener paredes y techos de materiales perecederos. Tampoco es una construcción de una habitación, como se reportó originalmente. Hoy solamente se conserva en pie un aposento con entrada por el oriente, pero en su costado sur, los sillares de un montículo derruido indican que existió otra habitación accesible por ese lado. A pocos metros al oriente de la esquina noreste del Edificio 1, tras descender dos escalones de una pequeña nivelación, existe un chultún (fig. 4).

En la fachada norte del Edificio 1 no existen sillares de esquina, tampoco en el paramento inferior, en la moldura media, o arriba. La pared, además, sólo está revestida con sillares bien cortados en su parte central, dejando grandes cuñas burdas en los sectores próximos a las esquinas. Ello nos indica que la construcción no se concluyó. Fue programada para contar con otro aposento en el costado norte, labor que nunca se realizó.

La peculiaridad anterior, de inmuebles preparados para ampliarse, pero sin que ello haya sido efectuado, se ha reportado en otros asentamientos de la región del Puuc como Xculoc y Chunhuhub (Michelet *et al.*, 2000: 113-114), así como en Xkipché y Kabah (Reindel, 1997; Prem, comunicación personal, fe-



● Fig. 3 Plano de los edificios que forman parte del área nuclear de Balché.



● Fig. 4 Planta del Edificio 1 y construcciones asociadas.

brero 2004).

Los trabajos del proyecto MANZANA en el Edificio 1 se limitaron a efectuar el retiro de la maleza que crecía sobre el techo, en especial varias plantas de henequén silvestre. También se apuntalaron dos sectores del techo. La pared sur ha venido a tierra casi por completo. La pared norte presenta una amplia grieta por efecto de raíces y el desprendimiento parcial de un bloque de mampostería con varios sillares. Es recomendable efectuar labores de consolidación a mediano plazo con el fin de asegurar la conservación del Edificio 1 de Balché. Sus coordenadas geográficas son: 20° 06.937' N y 89° 42.717' W.

Edificio 2

Se localiza prácticamente en la base de la colina antes mencionada, en su sector sureste. Esta obra también tuvo dos aposentos techados con arco falso, pero sólo se conserva en pie la habitación sur. En su costado meridional también puede apreciarse la falta de bloques de esquina y el recubrimiento de sillares labrados únicamente en la parte central del muro, elementos que indican una construcción planeada para crecer.

El inmueble ocupa el lugar más elevado de una pequeña nivelación artificial construida sobre el nivel del valle. El complejo también cuenta con un *actún* o cueva natural, que parece haberse acondicionado como cisterna pluvial. Entre la oquedad y el edificio se registraron dos metates en piedra caliza. En los sectores norte y poniente la nivelación se adosa al afloramiento rocoso de la colina.

Tras despejar la densa vegetación que envolvía al Edificio 2 se optó por apuntalar el interior, que acusaba una precaria estabilidad de varias tapas de bóveda, así como de las paredes laterales (norte y sur) del aposento. Los troncos de la parte superior fueron retirados cortándolos con motosierra, implemento que agilizó la tarea al mismo tiempo que evitó golpes bruscos en la construcción.

El muro interior oriente se encontró abombado o fuertemente deformado, con los sillares casi por caer. La unión de los muros interiores presentaba amplias grietas producto de la penetración de raíces de árboles, así como del asentamiento disparejo de las paredes. En la fachada faltaban varios cilindros de la decoración original, así como algunos sillares y molduras recientemente caídos.

Las labores de consolidación atendieron todos los problemas anteriores, resanando las grietas, restituyendo los sillares caídos, tapando los huecos dejados por los derrumbes, reinstalando las tapas de bóveda y dando nueva solidez al edificio. La restauración de la fachada oriente fue programada para intervenir al final, suponiendo que en el curso de los trabajos se encontrarían los sillares cilíndricos faltantes. Sin embargo, jamás aparecieron, seguramente porque fueron robados en el siglo XIX (como piezas constructivas para la hacienda Yaxché) o bien en algún momento del siglo XX.

La preservación de la fachada de este inmueble requería de los elementos desaparecidos para así obtener una mayor solidez y estabilidad. Ante su ausencia, se decidió restituirlos con piezas de concreto. Se tomaron las medidas de los cilindros y por fortuna eran prácticamente las mismas de los envases grandes de refrescos embotellados. Se reunieron envases vacíos en los alrededores de Yaxché, se elaboró una mezcla de polvo de piedra y cemento, se rellenaron los recipientes y una vez fraguados se procedió a limpiar sus asperezas. El resultado fueron cilindros de

concreto que muy bien reemplazaron a las piezas originales. Su color y textura difieren de los tamborcillos a los que acompañan, de modo que no hay duda respecto a su temporalidad (figs. 5 y 6). Sus coordenadas geográficas son: 20° 06.891' N y 89° 41.686' W.

Grupo A

En la cima de la colina oriental del área nuclear, a 55 m de la superficie de la sabana, encontramos el Grupo A de Balché, conformado por los edificios 6, 7 y 8. En este grupo arquitectónico se concentra la arquitectura monumental. Una lectura de GPS efectuada al centro de la plaza que comparten dichos inmuebles indicó las siguientes coordenadas geográficas: 20° 06.934' N y 89° 41.500' W.

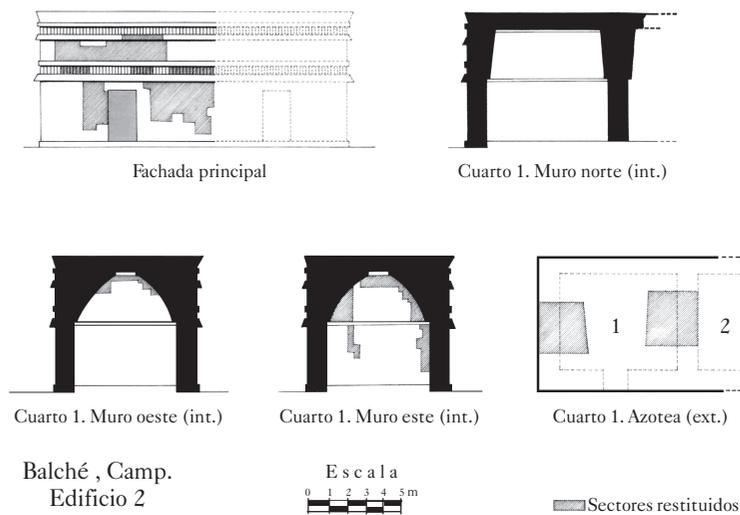
Edificio 6

Esta construcción se encuentra en el sector poniente del patio más elevado de la zona arqueológica de Balché. Su eje longitudinal corre en sentido este-oeste. Cuenta con dos niveles; el más bajo se halla en el costado sur, con sus accesos viendo hacia ese rumbo, y el más alto le da la espalda al anterior, con su fachada principal orientada hacia el norte (fig. 7).

El lado sur del Edificio 6 cuenta con tres habitaciones dispuestas en una sola fila. Los cuartos laterales tienen una sola entrada y el cen-



● Fig. 5 Fachada sur del Edificio 2 antes de su intervención.



● Fig. 6 Dibujo reconstructivo del Edificio 2 señalando los sectores intervenidos en 2003.

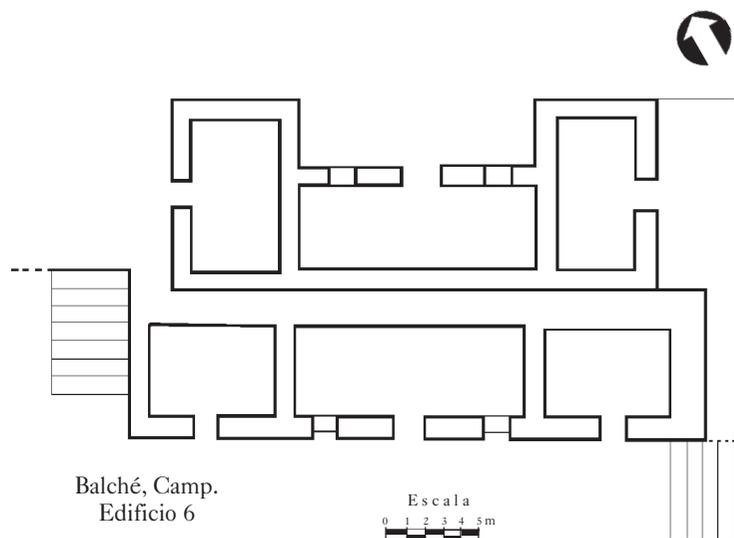
tral tuvo tres accesos, pero los de los lados fueron tapiados en tiempos antiguos. Sus cinco entradas son angostas y más anchas en la base que a la altura de los dinteles, dando así la impresión de vanos trapezoidales en lugar de rectangulares. Esta característica y otras de su construcción como el uso de varias piezas en las jambas, bóvedas logradas con lajas burdas en saledizo (nunca sillares regulares ni especializados como dibujó y reportó George Andrews) llevan a señalar que su cronología corresponde a la fase Proto-Puuc, es decir, del 550 al 650 de nuestra era y no al Puuc temprano (fechado entre 650 y 750 d. C.) (Andrews, 1986, 1995). Lo anterior significa que el Edificio 6 de Balché fue contemporáneo de inmuebles como aquel de la pintura mural con aves de Xuelén, o los ejemplos conocidos de Chelemí, Kankí o Xcalumkín (Pollock, 1980; Andrews, 1995: 14).

Cabe comentar que el costado sur del Edificio 6 posee el paramento superior mejor conservado y más complejo del sitio que nos ocupa. Encima de una moldura rectangular delgada y lisa corre una banda de sillares entrantes y

salientes sólo interrumpida encima de la entrada media del cuarto central. Sobre la banda referida, los constructores crearon líneas verticales entrantes y salientes a todo lo largo del paramento excepto en los sectores que se hallan encima de los cinco vanos de acceso. Sobre cada uno de ellos se colocó un sillar rectangular en saledizo o resaltado y encima de ello una banda más amplia de sillares que interrumpe parcialmente el ritmo de las líneas verticales antes mencionadas. No parece haber existido un motivo especial al centro del paramento superior. Los sillares de las esquinas que van sobre la moldura media están labrados en dos de sus caras con líneas verticales también entrantes y salientes (fig. 8).

El significado de la decoración antes descrita es desconocido, si bien el arquitecto austriaco Hasso Hohmann (comunicación personal, febrero de 2004) ha sugerido que pudo haber tenido relación con algún evento astronómico, dado que el eje longitudinal de la construcción corre precisamente en el sentido del trayecto solar. Hohmann ha comentado que las ranuras o espacios verticales formados por los sillares

El significado de la decoración antes descrita es desconocido, si bien el arquitecto austriaco Hasso Hohmann (comunicación personal, febrero de 2004) ha sugerido que pudo haber tenido relación con algún evento astronómico, dado que el eje longitudinal de la construcción corre precisamente en el sentido del trayecto solar. Hohmann ha comentado que las ranuras o espacios verticales formados por los sillares



● Fig. 7 Planta del Edificio 6.



● Fig. 8 Fachada sur del Edificio 6 después de los trabajos de restauración.

del friso podrían haber servido para marcar la incidencia solar en determinadas épocas del año.

En ambos extremos del Edificio 6 existen escaleras para pasar del nivel inferior al superior. Las gradas del lado oriente son de huella muy angosta y están flanqueadas por una delgada alfarda, mientras que la escalera del poniente presenta proporciones más cómodas y carece de alfarda.

Durante la limpieza de la base de la escalinata occidental encontramos dos metates en caliza de grandes dimensiones y, prácticamente en la superficie del piso (sector alterado por raíces de un árbol que creció justo encima), hallamos una “olla chultunera” (nombre coloquial dado a los recipientes que se usaban para extraer agua de los chultunes durante el Clásico tardío) que aparentemente fue depositada como ofrenda constructiva.

El segundo nivel o lado norte del Edificio 6, también cuenta con tres habitaciones pero su planta es diferente. El cuarto central tuvo tres entradas mirando al norte, las dos laterales también cerradas con mampostería en tiempos precolombinos. El aposento oriente es perpendicular al anterior y su acceso se encuentra en el lado este, mirando hacia el patio que comparte con el Edificio

7. La habitación poniente también es perpendicular al cuarto central pero su vano de entrada mira rumbo al occidente (figs. 9 y 10).

Las características arquitectónicas del lado norte del Edificio 6 son prácticamente las mismas que las halladas en el lado sur, con excepción del paramento superior que no presenta decoración alguna.

Otro dato de interés es que la tapa de la bóveda central del aposento medio del costado norte está decorada. Presenta un motivo en relieve que recuerda al glifo T510, es decir el símbolo Lamat (Venus) u octavo de los 20 días del calendario maya del periodo Clásico. La imagen fue labrada representando tres cruces, de tamaños distintos, contenidas entre sí (fig. 11).

Otras tapas de bóveda maya con motivos labrados han sido reportadas en Itzimté (Mayer, 1983), en la Estructura 4 del Grupo 1 de Kiuic



● Fig. 9 Vista aérea del sector norte del Edificio 6 después de la limpieza de vegetación.



● Fig. 10 Vista área del sector norte del Edificio 6 después de los trabajos de restauración.

(Pollock, 1980: 356), en X'Castillo o Castillo Pak, al noreste de Oxkintok (Pollock, 1980: 326) y en Xcochkax (Pollock, 1980: 393; Michelet *et al.*, 2000: 141).

Edificio 7

Esta construcción se encuentra en el sector noreste de una colina, compartiendo la cima y conformando un patio con los edificios 6 y 8. La estructura 7 tuvo cuatro aposentos, dos a cada lado de una escalinata ubicada en el lado sur del edificio. A cada par de habitaciones sólo se accedía por el frente de la primera habitación, donde hubo columnas que formaban tres entradas (fig. 12).

Los cuartos posteriores (lado norte) hoy están derrumbados y los del frente se conservan parcialmente. Arriba y al centro de la escalinata encontramos un gran hueco de saqueo, justo debajo de un elemento cuadrangular alguna vez recubierto con sillares labrados y estucado que quizá hizo las veces de base de una crestería.

Se consolidaron los elementos *in situ* en ambos aposentos parcialmente conservados. El del oriente presenta una inclinación, por asentamiento del peso de la mampostería antigua, en su paramen-

to superior, de modo que no sigue una línea vertical (como es el caso del lado poniente), sino un ligero talud hacia el interior del inmueble (fig. 13).

Dentro del aposento oriental que se conserva, cabe comentar la presencia de un pequeño nicho cuadrangular enmarcado por cuatro sillares cuadrados alguna vez recubiertos de estuco. Se encuentra en la pared norte, a la altura correspondiente de los morillos que van bajo la línea del arranque de bóveda. En la pared de enfrente no hay ningún elemento similar,

de modo que si no fue utilizado como nicho, pudo haber servido para empotrar alguna escultura hoy desaparecida.

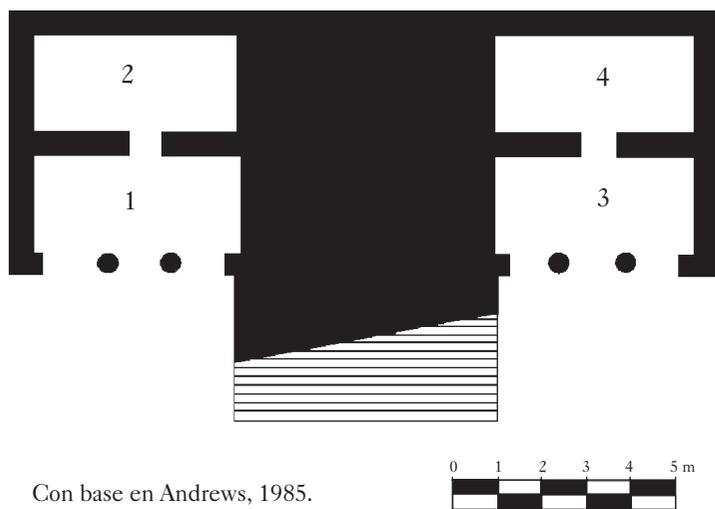
Las características arquitectónicas del Edificio 7 de Balché permiten clasificarlo como propio de la fase Puuc temprana (650-750 d.C.)

Edificio 8

Las labores de limpieza de maleza permitieron reconocer y registrar este inmueble. Se encuentra en el sector sureste de la cima de la colina en la que se hallan los edificios 6 y 7 antes mencionados, si bien a unos 5 m por debajo del nivel del patio superior que conforman las estruc-

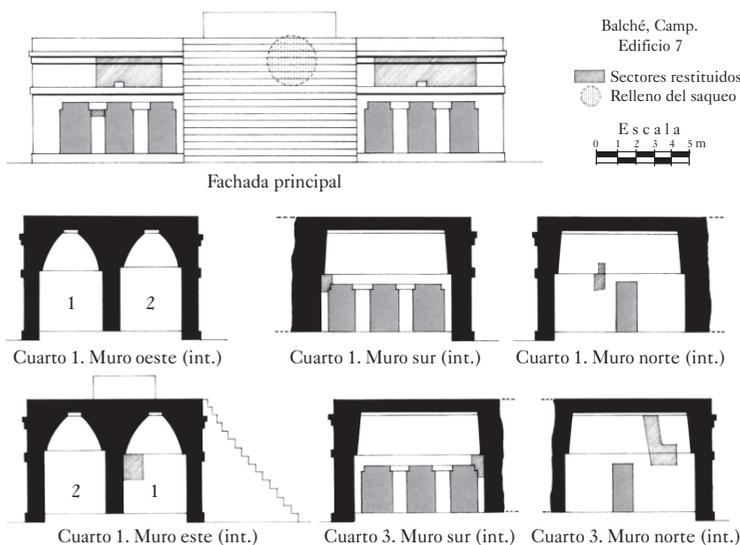


● Fig. 11 Tapa de bóveda del Edificio 6, se encuentra remarcado el relieve del glifo Lamat.



Con base en Andrews, 1985.

● Fig. 12 Planta del Edificio 7.



● Fig. 13 Dibujo reconstructivo del Edificio 7 señalando los sectores restaurados en 2003.

del lado oriente). Sólo se consolidaron algunos sillares y parte de la moldura media correspondientes al extremo occidental.

Podría suponerse que cada grupo de aposentos (oriente y poniente) fue construido en etapas distintas como edificios independientes y que luego se adaptaron para conformar un solo inmueble. Las dimensiones diferentes de las jambas, el distinto tipo de trabajo en los sillares de recubrimiento y una variación de algunos grados en la orientación general de las habitaciones llevan a pensar en ello. Sin embargo, no se pueden definir etapas constructivas hasta que no se realicen excavaciones.

Es interesante anotar que frente al Edificio 8 (a su lado sur) hay una terraza que probablemente sería el acceso principal del grupo arquitectónico. No obstante, la terraza termina en una abrupta pendiente en la que no hay ningún vestigio de construcción y tampoco los encontramos en el nivel inferior de la colina. Por el buen trabajo de la piedra de recubrimiento en el sector oriente del edificio, y por el tipo de jambas y dinteles que en él se usaron se puede incluir en la fase Junquillo (750-850 d.C.).

turas referidas.

El Edificio 8 está formado por seis aposentos que miran al sur; tres al este de una posible escalera central y los otros tres al poniente de dicho acceso. Es importante comentar que en superficie no se aprecia ningún elemento de la supuesta escalinata; ello sólo se sugiere con base en la hipótesis ilustrada de Andrews, quien visitó el lugar a mediados de los años ochenta.

Por otra parte, no se conserva en pie casi nada de las bóvedas (queda algo de los arcos falsos

Edificio 15

En un nivel inferior de la colina oriental, a unos 70 m al poniente de los edificios 6 y 8, sobre una pequeña elevación natural adaptada como plataforma de sustentación se encuentra el Edificio 15. Su eje longitudinal corre en sentido norte-sur. Está completamente derrumbado, pero los sillares de sus escombros indican que estuvo techado con arco falso. En los alrededores hay nivelaciones del terreno bien marcadas por alineaciones de piedras y justo al nor-

te hay un elemento circular que podría indicar la plataforma de captación de un chultún.

Edificio 5

A este inmueble se llega tras descender unos 16 m más en la colina antes mencionada. El Edificio 5 también mira hacia el sur y su planta alargada con salientes en el extremo occidental y en la parte posterior indican que es el producto de un crecimiento gradual. Apparentemente el aposento más temprano es el del extremo norte, casi unido al afloramiento rocoso ascendente de la colina (fig. 14).

En ambos lados del vano de acceso al cuarto norteño se observa que el recubrimiento de las paredes fue logrado con sillares bien cortados, pero de dimensiones y formas desacostumbradas. Un rápido sondeo de lo que se conservaba en pie del muro occidental permitió ver un mosaico de sillares formado por líneas rectas, líneas quebradas y círculos. Estuvo enmarcado por pequeñas piezas escalonadas dispuestas de modo que conforman el mismo motivo en alto y en bajo relieve. No entendemos cabalmente el motivo que se quiso representar y desafortunadamente sólo se conservó *in situ* un 40 por ciento de todo el mosaico. El sector fue dañado por saqueadores a mediados de la década de los años cincuenta (fig. 15).

Un segundo momento está marcado por los tres cuartos que ocultan al anterior. El central de ellos tuvo cinco vanos de acceso formados por cuatro columnas. Una última habitación, en el extremo suroeste, concluyó la construcción. El inmueble también cuenta con su propia ni-

velación y espacio delantero para facilitar la circulación. En su costado poniente se registró un chultún.

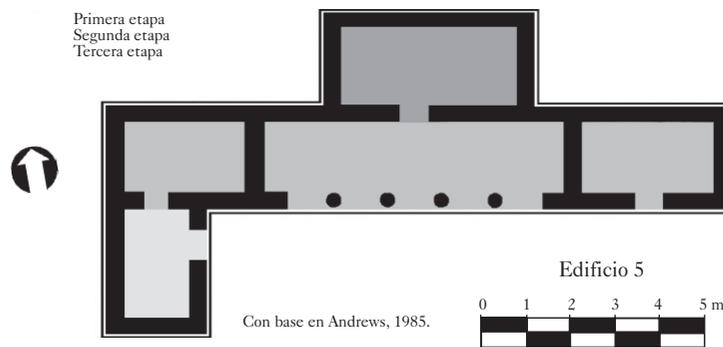
En el Edificio 5 hubo pies de piedra empujados en el intradós o parte alta de las bóvedas de los extremos oriente y poniente (correspondientes a la segunda fase constructiva). Las piezas han sido arrancadas o mutiladas. Durante 2003, se localizó un pie completo, con todo y espiga. Para evitar su daño o robo, se depositó en la propia estructura en uno de los agujeros de saqueo que fue tapado durante las labores de mantenimiento.

Los trabajos de consolidación atendieron los fuertes problemas de estabilidad que acusaba el muro poniente, quitando la vegetación que crecía encima, restituyendo una parte de su moldura media que había venido a tierra, sellando grietas y restituyendo varios sillares caídos en ambos paramentos. Labores similares se efectuaron en la esquina noroeste de la construcción.

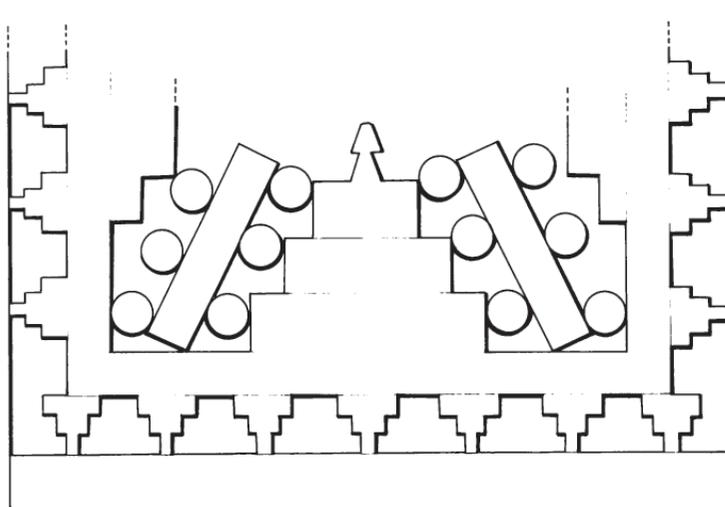
También se trabajó en el extremo poniente del acceso que tuvo columnas. El sector se asentó como un solo bloque masivo, lo cual dificultaba desmantelar y volver a armar todo el muro, con riesgo de deteriorar el arco abovedado que soporta. Por ello se consolidaron sus sillares respetando la inclinación parcial hasta lograr alcanzar, conforme se ascendía, la línea vertical.

Los interiores de los aposentos occidental y norte también requerían la restitución de sillares caídos o arrancados por vandalismo, especialmente en el paramento vertical, pero también en algunos sectores de los intradós. Todos estos problemas fueron subsanados reponiendo los sillares de recubrimiento faltantes.

Los elementos hallados *in situ* del mosaico occidental fueron consolidados. En su base se colocaron las otras piezas que formaron parte de él, pero que no pudieron restituirse ante la incertidumbre de su posición dentro del mosaico. Posterior a su registro, fue sepultado para procurar su conservación. Los vesti-



● Fig. 14 Planta arquitectónica del Edificio 5.



Balché, Camp.
Edificio 5
mosaico interior

Escala
0 10 20 30 40 50 m

● Fig. 15 Dibujo de los motivos del mosaico en piedra localizado en el edificio 5.

gios del mosaico oriental del cuarto central no fueron explorados, sus coordenadas geográficas: 20° 06.854' N y 89° 41.591' W.

Edificio 16

A escasos 4 m de la esquina suroeste del Edificio 5 se halló un montículo con su propia terraza de sustentación. Este inmueble también fue de mampostería, pero hoy sólo se aprecia un montículo de 6 m, en sentido este-oeste, por 2 m de ancho. Tuvo una sola entrada en su costado sur. Como se señaló en párrafos previos, su nomenclatura como Edificio 16 es fortuita, dado que no había sido registrado previamente.

Edificio 9

Andrews asignó el número 9 a los vestigios muy destruidos de lo que fue una construcción alargada (16 m este-oeste por 3 m norte-sur). Hoy sólo se aprecian algunos sillares de los muros, pero a una altura promedio menor a 1 m. Se localiza prácticamente a mitad de la pendiente que hay entre los edificios 4 y 5, en el sector poniente.

En este edificio solamente se efectuaron

registros topográficos de las nivelaciones adjuntas. No se realizó ninguna consolidación. Aunque es el único edificio numerado en el que no hay evidencia de una construcción abovedada, se mantuvo la numeración de Andrews para evitar posteriores confusiones.

Edificio 4

Se encuentra muy cerca de la base de la colina oriental del núcleo de Balché, si bien una elevación del terreno le ubica a varios metros por encima de la parte plana del valle. Antes de llegar al edificio encontramos una terraza de 1.30 m de altura promedio en su costado sur; su acceso se lograba desde el lado oriente, en donde hay

una escalinata de 3 m de ancho, con ocho escalones, cubriendo así poco menos de 2 m de altura. Arriba, casi al centro de esa terraza, existe un chultún.

Las paredes de esa nivelación fueron erigidas para romper el desnivel ascendente de la colina, conformando así espacios planos que seguramente facilitaron diversas actividades del hombre prehispánico (circulación, construcción, mantenimiento, etcétera).

Tres paños del costado sur de esa terraza fueron consolidados durante esta temporada de campo, frenando así los derrumbes parciales que presentaban, conservando el dato arqueológico y permitiendo entender mejor la sencilla, pero útil construcción. La mezcla moderna fue aplicada únicamente por la parte posterior de los muros y la altura alcanzada nunca excedió la altura original que se había conservado. Ello incluso es evidente porque respeta el nivel de la superficie plana que encierra en la parte superior. En los espacios pequeños que quedaron entre las piedras grandes se insertaron cuñas, del mismo modo que se realizó en tiempos antiguos. La prospección permitió localizar el acceso original (una escalinata) a la plataforma. Se encuentra en el lado sur, rumbo

hacia donde se extiende precisamente el asentamiento sobre la sabana.

A unos 4 m más arriba de la terraza anterior hallamos otra nivelación (de unos 50 cm de altura) sobre cuyo nivel desplanta el Edificio 4. Éste miraba hacia el sur y alguna vez contó con tres habitaciones, pero hoy sólo se conserva en pie una parte del muro posterior (lado norte), algo del muro poniente y las paredes divisorias interiores de los cuartos.

Según Andrews (1995: 47) los elementos conservados indican una arquitectura Junquillo (750-850 d.C.). Seguramente para ello no consideró el friso en talud, pero sí la presencia de cilindros o tamborcillos como parte de la decoración del paramento superior (fig. 16).

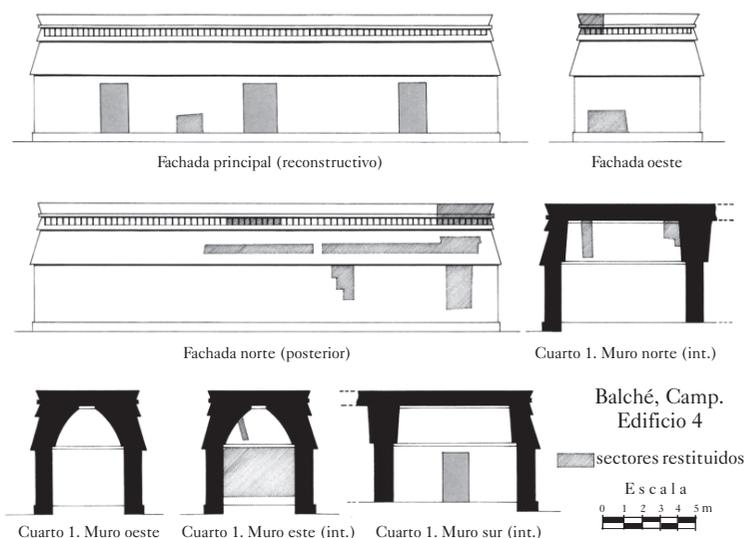
En el Edificio 4 se consolidaron los elementos que hallamos *in situ*, en especial aquellos del extremo poniente. Se retiró la vegetación que cubría al inmueble, se restituyeron los sillares caídos en ambos paramentos del aposento occidental, se reinstalaron los cilindros lisos que decoran la moldura superior del costado norte y se sellaron las grietas que afectaban a los sectores intervenidos (fig. 17). Las coordenadas geográficas son: 20° 06.819' N y 89° 41.602' W.

Edificio 17

Se encuentra en la parte sur de la base de la colina oriental. Es una construcción alargada, con su eje longitudinal marcando los rumbos norte y sur, de unos 16 m de largo por 4 de ancho. Parece haber tenido tres aposentos que miraron al oriente. Se halla completamente derrumbada, pero aún son visibles muchos sillares de recubrimiento, así como jambas y dinteles



● Fig. 16 Fachada norte del Edificio 4 después de su restauración.



● Fig. 17 Dibujo reconstructivo del Edificio 4, se muestran los sectores consolidados en la temporada 2003.

de gran tamaño.

La plataforma de sustentación tiene una altura promedio menor a 2 m y contaba con una larga (33 m) escalinata de ocho gradas en el lado oriental. El Edificio 17 dista poco menos de 40 m del sector sureste del Edificio 4. Al norte del Edificio 17, sobre la falda de la colina, hay más vestigios arquitectónicos. La falta de tiempo impidió su recorrido y registro.

Altar

En el sector suroeste de la colina oriental, en la parte más baja, se localizó un pequeño altar a unos 75 m al poniente del Edificio 4. El altar es de planta cuadrangular, con 2.20 m por lado y escasos 40 cm de altura. En su parte central hay un bloque de caliza burdamente cortado y muy erosionado. Los sillares que conforman el altar también están toscamente labrados y afectados por la intemperie.

Sector norte

Hacia el norte del núcleo de Balché se realizaron recorridos y registros que permitieron la ubicación de algunos edificios reportados anteriormente (Merk, 2003) así como de nuevos espacios arquitectónicos. En este sector se ubican los edificios 10, 11, 12, 13, 14, la cueva Xcolebil y la plataforma noreste.

Edificio 10

Esta construcción se encuentra en el extremo norte de la superficie recorrida en 2003. Se trata de un inmueble, hoy colapsado, que se erigió en la cima de una colina natural. El Edificio 10 de Balché se halla a unos 600 m al norte del camino de terracería que va a Chunhuaymil, a unos 150 m al noroeste del Edificio 11.

Edificio 11

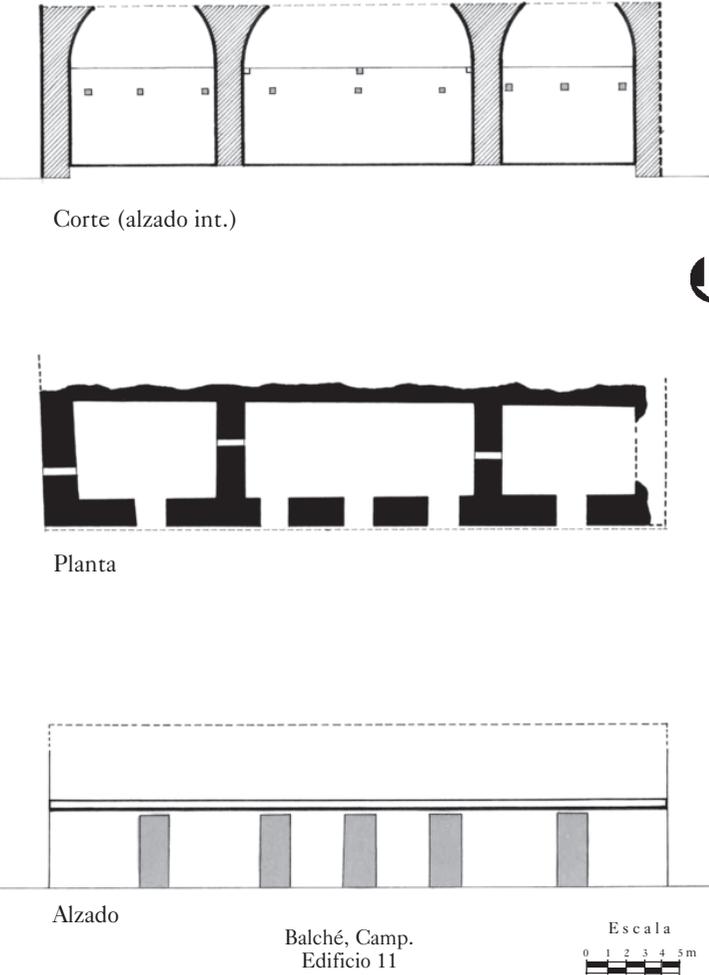
Es un inmueble con seis aposentos dispuestos en dos filas. Tres miran hacia el sur y los demás hacia el norte. Aparentemente contó con otras habitaciones de mampostería en la parte superior, pero de ello muy poco pudo observarse por la densa vegetación que lo envolvía. Las dimensiones de los sillares de recubrimiento, jambas y dinteles, así como el uso de lajas en saledizo para conformar las bó-

vedas permiten clasificar a esta construcción como propia del estilo Proto-Puuc (fechado alrededor del 600 d. C.) (fig. 18).

El Edificio 11 fue reportado originalmente por Stephan Merk (2003), quien lo denominó Actún Chen por una cavidad cercana. No se efectuó ninguna labor de consolidación o restauración, únicamente se efectuó el registro gráfico de los elementos aún en pie. Sus coordenadas geográficas son: 20° 07.300' N y 89° 41.798' W.

Edificio 12

En este caso también se trata de los vestigios de un inmueble hoy derruido, pero del cual aún son visibles una columna y una jamba



● Fig. 18 Planta arquitectónica y alzado de los sectores que aún se encuentran en pie del Edificio 11.

monolíticas. El inmueble miraba hacia el oriente. Se encuentra a unos 250 m al este del edificio anterior. Entre los sillares del escombros se observaron piedras bota que algo indican del arco falso que lo techó.

Coordenadas geográficas: 20° 07.300' N y 89° 41.685' W.

Edificio 13

Esta construcción tuvo cuando menos dos aposentos, pero solamente conserva uno en pie. La única pared que sobrevive aún tiene, sobre el intradós, un fragmento de escultura en piedra en forma de pie humano. Los vestigios arquitectónicos parecen indicar que el inmueble pertenece al estilo Junquillo (750-850 d. C.). Sólo se efectuó el registro gráfico del edificio (fig. 19).

En los alrededores se observó varias plataformas y edificaciones abovedadas (hoy totalmente derrumbadas) conformando grupos de patio. La falta de tiempo impidió el registro de estos inmuebles. Sus coordenadas geográficas son: 20° 07.339' N y 89° 41.648' W.

Edificio 14

Sus escombros fueron reportados por Merk (2003) con el nombre de Balché norte. Se encuentra sobre una pequeña elevación natural, a unos 400 m al suroeste del Edificio 11 (Actún Chen). En la base de la colina se localizó una gran sarteneja. Sus coordenadas geográficas son: 20° 07.119' N y 89° 41.847' W.

Plataforma noreste

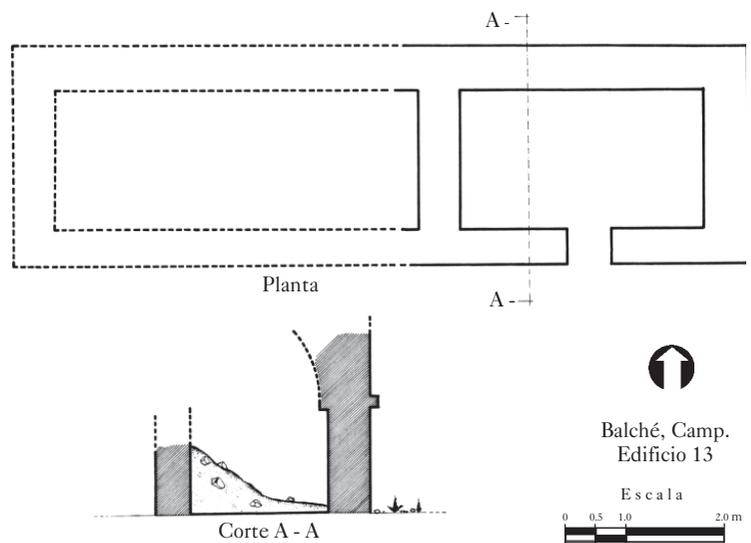
Junto al camino que conduce a Chunhuaymil se localizó una plataforma elaborada con grandes piedras burdamente careadas. La brevedad de la temporada de campo impidió su recorrido. Sus coordenadas geográficas son: 20°07.184'N y 89°41.672'W.

Cueva Xcolebil

Durante los recorridos por los alrededores de los edificios de Balché se supo por los informantes locales de la existencia de una cueva en el sector noroeste del asentamiento prehispánico. La entrada a la cavidad se localiza a pocos metros al sur del actual camino de terracería que va a Chunhuaymil. Es interesante anotar que el acceso a la cueva presenta una especie de barda circular de poca altura, a manera de brocal, y en los alrededores se observaron algunas plataformas bajas. Las coordenadas geográficas en ese punto son las siguientes: 20° 07.014' N y 89° 41.985' W.

La cueva es una formación natural que desciende hasta una profundidad promedio de 35 m y el recorrido total realizado fue de 75 m. Cuatro pasajes verticales dificultan el trayecto y al fondo encontramos solamente un pequeño espejo de agua, menor a 1 m² de superficie. Ha habido diversos derrumbes y mucho material acarreado por las lluvias ha azolvado el fondo (fig. 20).

Se observaron algunos materiales cerámicos, pero no se apreció ninguna representación grabada o pintada en las paredes de la cueva. De interés espeleológico puede ser una formación natural producto de goteo secular, que presen-



● Fig. 19 Registro arquitectónico del Edificio 13.

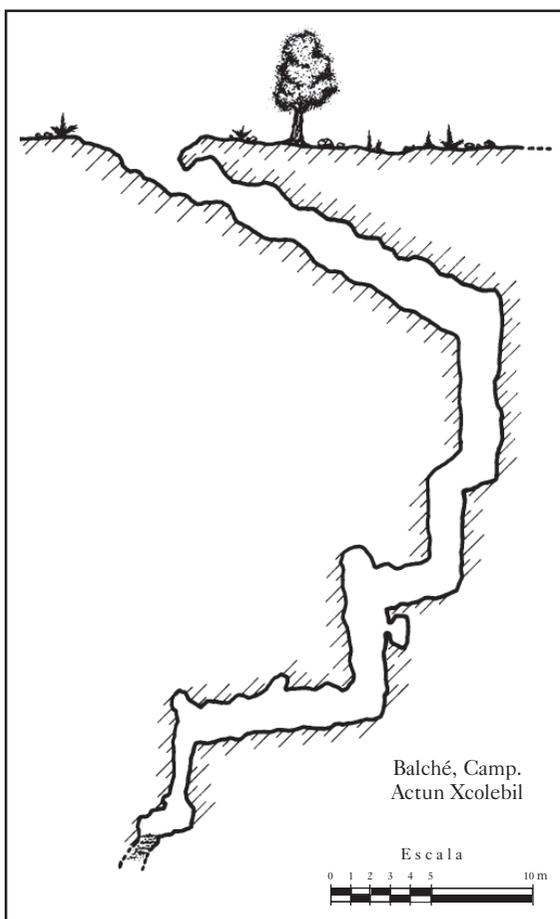
ta múltiples pliegues brillantes y que se encuentra casi a ras de suelo, a unos 12 m de la entrada, en el costado poniente del camino. Un poco más adelante se aprecian piedras irregulares acomodadas, formando una pared de piezas bien estibadas y, al mismo tiempo, el camino que conduce al primer pasaje vertical.

Sector sur

En el sector sur de Balché encontramos los edificios 18 y 19, así como los grupos C, Hooch, Sacbé y la plataforma Kum. En esta zona también se localizó una aguada que está pendiente de registrar mediante coordenadas geográficas.

Edificio 18

El inmueble tuvo dos aposentos de mampostería techados con arco falso. Cada uno tenía

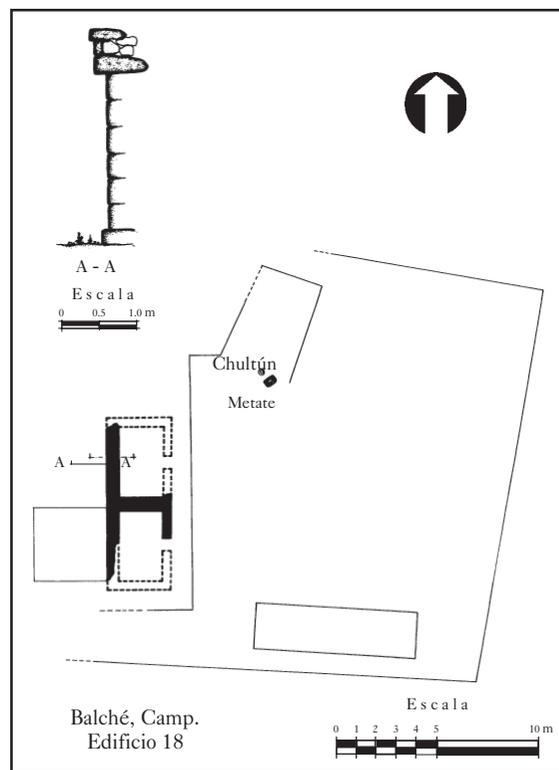


● Fig. 20 Corte esquemático de la Cueva Xcolebil.

su entrada independiente por el lado oriente, rumbo sobre el que se extiende una amplia plataforma de acceso de unos 500 m² (20 por 25 m) en cuyo sector noroeste hay un chultún y en cuyo lado sur se aprecian los vestigios de un montículo bajo, alargado en sentido este-oeste (fig. 21).

La parte que se conserva en pie es el muro poniente o posterior del edificio, donde todavía se aprecia un sector de la moldura media decorado con una serie de cilindros pequeños enmarcados por bandas lisas. Las jambas fueron elaboradas con bloques de gran tamaño cuya anchura cubría el grosor del muro. Estas características podrían indicarnos que el inmueble corresponde a la fase Junquillo (ca. 750–850 d. C.)

La plataforma aprovecha una elevación rocosa natural y se adapta a ella. Esto es más perceptible en su sector noreste, donde se aprecian mejor los grandes bloques de sus muros de retención. El conjunto fue denominado en campo, por facilidad, como Grupo Pech. Las coordenadas geográficas son: 20° 06.706' N y



● Fig. 21 Registro arquitectónico del Edificio 18.

89° 41.630' W.

Edificio 19

Se halla a unos 90 m al sureste del inmueble antes comentado. El Edificio 19 fue erigido sobre una masiva plataforma que cubre parcialmente una elevación natural de roca caliza (como es evidente en su costado sur). La base de la plataforma es prácticamente cuadrangular, con 25 m por lado, y tuvo un acceso en su lado norte. El edificio superior está totalmente derruido (fig. 22).

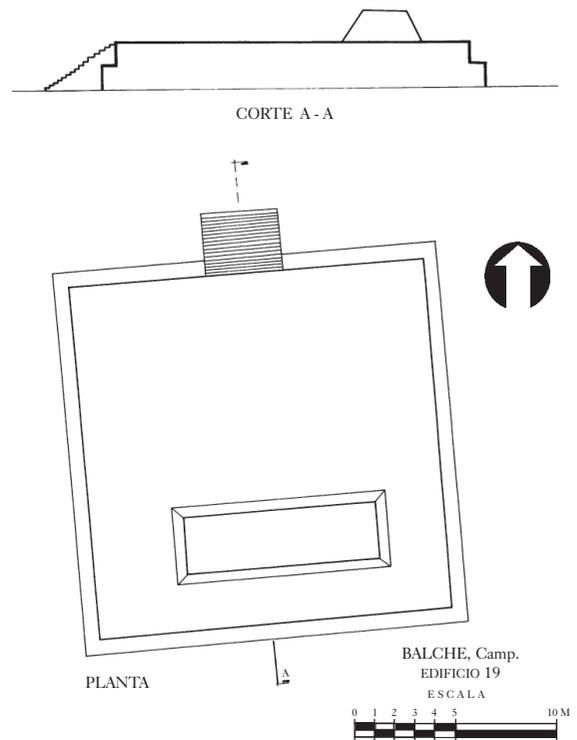
Grupo C

Este grupo arquitectónico fue registrado parcialmente por Andrews (1985). En los recorridos efectuados en sus alrededores en 2003, se documentaron varios otros elementos arqueológicos como los muros verticales de nivelaciones o terrazas en sus costados norte y oriente, así como tres plataformas de baja altura en el sector oriental del conjunto arquitectónico. Otro detalle de interés es que los tres inmuebles de mampostería del nivel más elevado del grupo desplantan de una misma nivelación común. Se les asignaron los números 3, 20 y 21. El número 22 está estrechamente asociado a ellos, si bien en un nivel inferior inmediato (fig. 23).

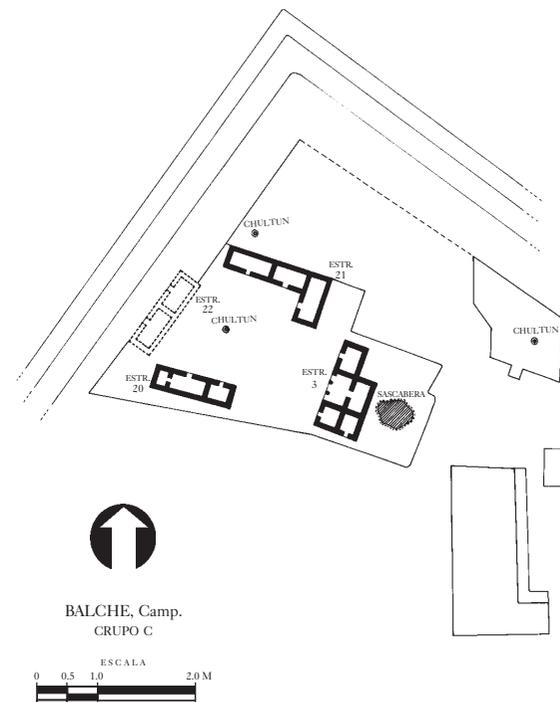
Durante el recorrido también se observó que en tiempos relativamente recientes algunos sectores fueron utilizados por apicultores. Varios implementos propios del oficio, partes de calzado y botellas de vidrio evidencian su estancia. Las coordenadas geográficas del patio principal del Grupo C (encerrado por los inmuebles 3, 20 y 21) son: 20°06.639'N y 89°41.549'W.

Edificio 3

Este inmueble fue dañado severamente por el huracán Isidore en 2002. Los planes para su intervención en 2003 fueron cancelados al encontrarse con que había venido a tierra toda su fachada poniente y los muros de los tres aposentos



● Fig. 22 Registro arquitectónico del Edificio 19.



● Fig. 23 Planta del Grupo C.

correspondientes. Hoy sólo queda en pie una habitación abovedada de las dos que había en el sector posterior.

El diseño de la hoy desaparecida fachada con moldura quebrada era precisamente el elemento que permitió diferenciar a este edificio como propio del estilo Puuc temprano (600–750 d. C.) (fig. 24). Otros edificios similares a este inmueble y que aún se conservan en pie han sido reportados en Chac II, Chunyaxnic, Cooperativa, Halal, Huntichmul, Kabah, Kiuc, Kom, Labná, Mul Chic, Sabacché, Sayil, Uxmal, Xcavil de Yaxché, Xcorralché y Xkokoh (Pollock, 1980; Andrews, 1995: 21-38).

En el costado oriente (o atrás) del Edificio 3, cabe señalar la existencia de una gran oquedad que semeja una cantera. Varias de las paredes de esa fuente de piedra presentan grandes grietas y derrumbes. Algunas podrían ocultar pasajes subterráneos a la construcción.

Edificio 20

Esta construcción forma parte del Grupo C mencionado por Andrews (1985). Este autor le asignó el número 2 dentro de dicho grupo arquitectónico, pero ahora se le denominó número 20 para prevenir se confunda con el inmueble que antes el mismo Andrews reportó como número 2 en otro espacio de Balché.

El Edificio 20 se encuentra en el costado sur del Grupo C. Es un inmueble alargado en sentido este-oeste y que pudo haber tenido tres

cuartos. Según Andrews (*op. cit.*), dos habitaciones miran al norte, es decir al patio del grupo, y la del extremo oeste sólo es accesible a través del cuarto central.

Edificio 21

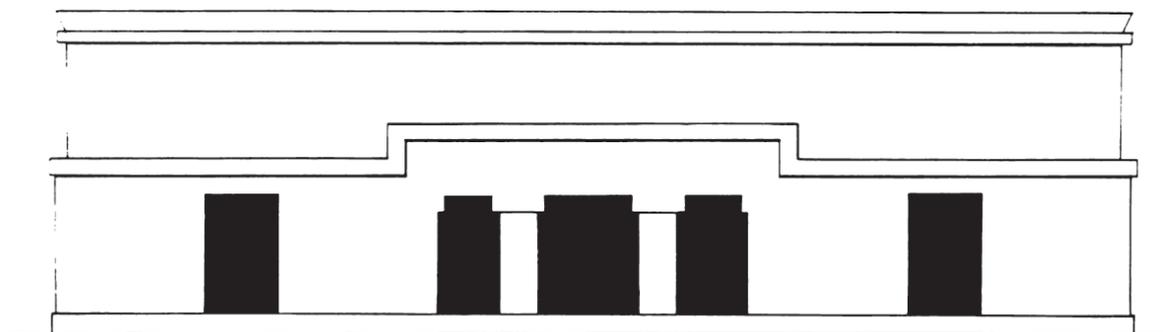
Este inmueble ocupa el costado norte del patio formado por las construcciones de mampostería de este conjunto. Adopta en planta la forma de una letra “L” invertida. Parece haber tenido tres aposentos, dos mirando al patio referido. El acceso de la habitación oriental no es discernible sin excavación.

Edificio 22

Se localiza en el extremo poniente del Grupo C. Es una estructura de dos habitaciones que miraban hacia el occidente. Fueron construidas en el nivel inferior inmediato al patio principal sobre el que se encuentran los edificios 3, 20 y 21. Del Edificio 22 hoy sólo son visibles los muros interiores de la pared posterior, misma que tapa (¿?) o soporta (¿?) el sector inferior del patio antes referido.

Grupo Hooch

Este grupo arquitectónico contiene dos estructuras abovedadas a las que asignamos los números 23 y 24. El grupo fue construido sobre una elevación natural cuya periferia fue adap-



REDIBUJADO DE ANDREWS 1985

0 1 2 3 M

● Fig. 24 Dibujo reconstructivo de la fachada oeste del Edificio 3. Este sector del edificio colapsó por los embates de un huracán.

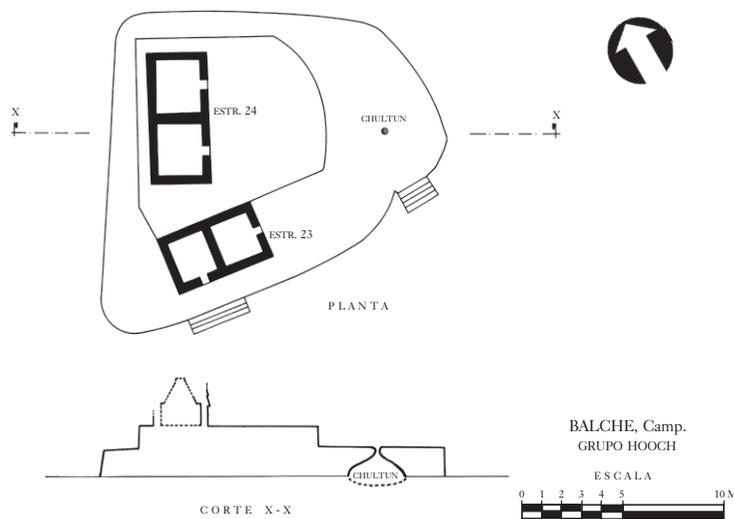
tada en varios sectores, con muros verticales, para diferenciarla claramente de su entorno. Internamente se crearon varias terrazas o sectores planos y un gran chultún (hoy derrumbado). Dos escalinatas en distintos puntos del costado sur brindan acceso. En conjunto, el grupo arquitectónico cubre una superficie promedio de 500 m². Fig. 25

Llama la atención la altura de los muros de contención, especialmente en el lado sur, donde alcanza los 2.60 m. Fueron elaborados con piedras grandes toscamente desbastadas, aseguradas con cuñas y unidas con mortero. El Edificio 24 se encuentra en el nivel más elevado del grupo y el Edificio 23 fue construido en una terraza inferior. El Grupo Hooch³ no había sido reportado con anterioridad.

Coordenadas geográficas, tomadas en el costado sur del Edificio 23: 20° 06.646' N y 89° 41.619' W.

Edificio 23

Este inmueble se encuentra en el lado sur del grupo, en su sector inferior. Tiene dos aposentos que estuvieron techados con arco falso (hoy parcialmente colapsados). Las jambas formadas por varios sillares, el uso de sillares de recubrimiento heterogéneos en cuanto a tamaño y calidad y la hechura del arco parecen indicar que



● Fig. 25 Planta del Grupo Hooch.

corresponde a la fase Puuc temprano (600–750 d.C.).

El cuarto oriental mira al este, mientras que el occidental lo hace hacia el sur. La distinta ubicación de los accesos en un edificio de dos habitaciones no es muy común en la arquitectura maya, pero en este caso tiene sentido en función de los espacios exteriores con los que se relacionan. El aposento occidental mira hacia fuera del grupo arquitectónico, justo al sector que cuenta con una de las escalinatas de acceso. Por su parte, la habitación oriental brinda fácil paso a un sector plano, utilizable para diversos propósitos, al fondo del cual se hallaba una importante reserva de agua pluvial.

Edificio 24

También tuvo dos habitaciones, cada una con su propio acceso mirando al oriente. El aposento sur está totalmente derrumbado, mientras que el del lado norte aún conserva la entrada y un sector del paramento superior. Dada su precaria estabilidad, decidimos efectuar labores básicas de limpieza y consolidación a fin de preservar lo que aún se encuentra en pie. Figs. 26 y 27

Las características del sector que se conserva son: *a)* jambas de varios bloques, *b)* labrado regular de los sillares, *c)* uso abundante de cuñas gruesas y *d)* paramento superior inclinado con molduras sencillas en la parte superior. Esta información nos inclina a ubicar el inmueble en el estilo arquitectónico Puuc temprano (600-750 d. C.).

Grupo Sacbé

Este conjunto arquitectónico está formado precisamente por una calzada cuyas dimensiones promedio son 25 m de largo por 3 m de ancho y 50 cm de altura. La vía asciende sobre el terreno, de modo que presenta cinco escalones de ancha huella en su tramo

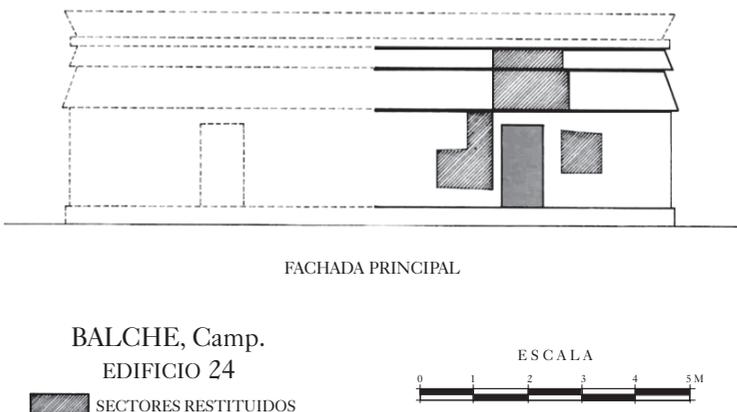


Fig. 26 Dibujo reconstructivo de la fachada oriente del Edificio 24, señalando los sectores restituidos.



Fig. 27 Edificio 24 al término de los trabajos de consolidación.

inicial y cuatro escalones en su tramo final, donde asciende a una plataforma casi cuadrada de unos 8 m por lado. Encima hay varios sillares indicadores de la existencia de alguna construc-

ción hoy completamente derruida y sin evidencia de haber tenido arquitectura abovedada.

Es curioso que éste sea el único ejemplo de un camino de piedra en el sitio. Las cortas dimensiones del sacbé y su estricta asociación a una plataforma parecen indicar la concentración económica de un grupo familiar específico. Fig. 28

Coordenadas geográficas: 20° 06.622' N y 89° 41.579' W.

Plataforma Kum

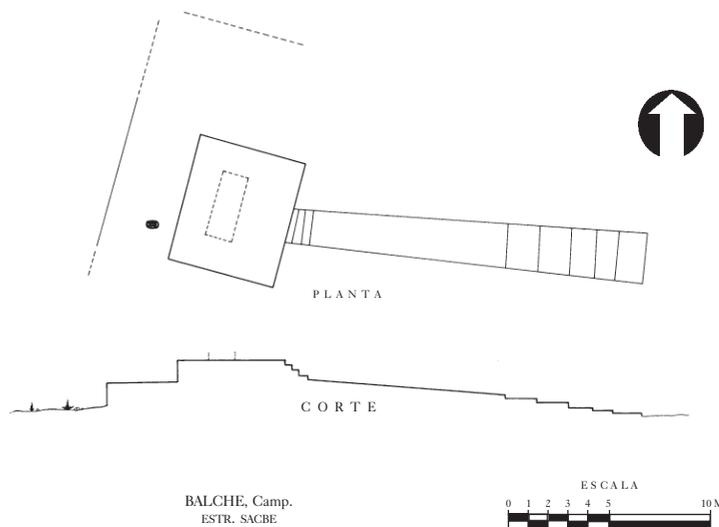
Esta construcción tiene unos 25 m de largo en sentido norte-sur por 12 metros en el otro eje. Dentro de la plataforma, a unos cinco metros del borde sur, hay un chultún. Fuera de la construcción, también en el sector sur pero a un nivel más bajo, existe una antigua cantera dentro de la que se observaron objetos de fines del siglo XIX. Se trata de un fragmento de cántaro en cerámica para agua (típico de los que se elaboran hasta hoy en Ticul, Yucatán), un bote metálico utilizado a mediados del siglo pasado para contener agua, una olla de peltre, un cubo de metal y un bote metálico semejante a los usados para contener conservas.

Coordenadas geográficas: 20° 06.576'N y 89° 41.673'W.

Materiales cerámicos

A lo largo de las actividades desarrolladas durante 2003 en Balché recuperamos poco material cerámico de superficie, básicamente del grupo Muna, es decir, tiestos correspondientes a los periodos Clásico tardío y terminal.

Entre los tipos cerámicos identificados se



● Fig. 28 Planta del Grupo Sacbé.

encuentran los pertenecientes a ollas Yokat estriado, fragmentos de posibles cuencos Teabo rojo y una olla chultunera Sacalum negro sobre pizarra (Edificio 6).

En conjunto, se recuperaron 358 tiestos y una vasija completa. Todos los materiales derivaron de los trabajos de limpieza efectuados en los inmuebles intervenidos o bien fueron recuperados en superficie al visitar diversos grupos arquitectónicos. Aproximadamente el 20% se encuentra bastante erosionado por la exposición a la intemperie, así como por las eventuales quemas agrícolas. En el cuadro 1 presentamos un resumen de los grupos y tipos cerámicos, así como su frecuencia.

Los espacios creados

Aquí efectuamos una breve comparación de las nivelaciones o terrazas definidas con claridad en varios puntos del asentamiento de Balché. Nos referimos a esos espacios creados *ex professo* por los mayas prehispánicos para la

realización de diversas actividades como fueron la circulación, la captación de agua pluvial, la manufactura de labores manuales diversas que requerían de luz diurna, etcétera.

Tales espacios están claramente delimitados por las superficies de las plataformas o nivelaciones, por los edificios por cortes bruscos del terreno y es evidente que el hombre antiguo planeó su construcción con miras a ser empleados y a formar parte de su vida cotidiana.

En este ejercicio únicamente consideramos las áreas y no los rellenos, que varían en gran medida

y que no pueden calcularse con certeza dado que el trabajo de recorrido y registro de superficie no aporta muchos datos sobre el contenido de las nivelaciones. En ocasiones el relleno tiene una profundidad de un metro; otras veces fue ajustado según las alturas de las irregularidades de la laja o afloramientos de caliza que hay debajo.

Como puede observarse, la mayor inversión de trabajo corresponde a los espacios en los que encontramos una concentración de arquitectura monumental, que como regla básica ocupa los puntos más elevados del paisaje. El Grupo A corona la cima de la colina más elevada del asentamiento, mientras que los edificios 5 y 16 se

<i>Grupo cerámico</i>	<i>Tipo</i>	<i>No. de tiestos</i>
Pizarra Muna	Muna Pizarra	153
	Sacalum Negro sobre Pizarra	54
	Tekit inciso	5
Pizarra Delgada Rojo Puuc	Ticul Pizarra delgada	1
	Teabo rojo	13
Chum sin engobe Especial con engobe rojo	Bécal inciso	3
	Chum sin engobe/Yokat estriado	59
No identificados		3
Total		67
		358

● Cuadro 1.

<i>Grupo arquitectónico</i>	<i>Dimensiones promedio (m)</i>	<i>Área (m²)</i>
A (Edificios 6, 7 y 8)	60 x 30	1800
Edificios 5 y 16	50 x 20	1000
Edificio 4	30 x 25	750
Edificio 1	30 x 25	750
Edificio 18	30 x 25	750
C (Edificios 3 y 20 a 22)	30 x 25	750
Hooch	25 x 25	625
Edificio 9	25 x 20	500
Edificio 2	20 x 20	400
Edificio 17	40 x 10	400

● Cuadro 2.

encuentran 22 metros por encima del nivel de la sabana en la vía hacia el Grupo A.

En contraste, los edificios 2 y 17, últimos en esta muestra, se hallan justamente en la parte baja o desplante de sus respectivas colinas. Las construcciones que podrían verse como excepciones (Edificio 18 y Grupo Hooch) por hallarse en la sabana, en realidad fueron construidas aprovechando amplios afloramientos de roca caliza. Es evidente que en el asentamiento de Balché existe una fuerte correspondencia entre la acumulación de poder político y la inversión de materiales de construcción con su respectiva fuerza de trabajo.

Resumen arquitectónico

Los trabajos de limpieza, registro y mantenimiento efectuados en Balché también permitieron esbozar ciertas líneas generales referentes a sus elementos arquitectónicos. Si bien todos los inmuebles corresponden a la arquitectura Puuc, sus características específicas permiten diferenciar distintos momentos constructivos.

Los edificios más tempranos corresponden a la fase Proto-Puuc, es decir que fueron erigidos entre los años 550 y 650 de nuestra era. Los mejores ejemplos de ese tiempo son las crujías que conforman los dos niveles del Edificio 6. Los sillares de recubrimiento y las jambas fueron logrados con piezas pequeñas y medianas; los arcos falsos están conformados

por burdas lajas colocadas en saledizo. Los espacios interiores son reducidos al compararlos con otros inmuebles más tardíos del propio sitio. Otra construcción perteneciente a esta fase arquitectónica es el Edificio 11.

La fase Puuc Temprano (fecha entre los años 650 y 750 d. C.) está representada por los edificios 1, 5 (en su primer momento), 23 y 24. En ellos observamos un mayor tamaño y un mejor trabajo en la manufactura de los sillares de recubrimiento. Los espacios interiores

también son más amplios. Las bóvedas tienden a realizarse con piezas especializadas y mejor cortadas. Otro ejemplo de esta fase fue el Edificio 3, que tuvo una moldura quebrada o discontinua en su fachada (Andrews, 1995: 42) pero que, por desgracia, se derrumbó.

Un tercer momento constructivo evidente en Balché es la fase Junquillo (estimada entre 750 y 850 d. C.), presente en los edificios 2, 4, 5 (segundo momento), 7, 13 y 18. En ellos se aprecia el paramento superior en talud y decoración que incluye el uso de cilindros en distintos niveles o alturas del friso. Los edificios 8 y 12 se encuentran muy deteriorados, pero sus elementos parecen indicarnos que pertenecen a esta fase arquitectónica.

Cabe comentar que en Balché existen edificios inconclusos que corresponden a la primera categoría señalada por Prem (2003: 304): inmuebles no terminados lateralmente. Sus muros laterales no están cubiertos totalmente por sillares, sino que muestran piedras amorfas en franjas verticales justo en los sectores en los que más tarde continuarían los paños de pared que prolongarían la longitud de las fachadas delantera y posterior, levantando otro aposento con su vano respectivo.

En el caso de Balché registramos esa peculiaridad en los edificios 1 y 2, sobre la colina occidental. Otros ejemplos de la región del Puuc como Xkalupococh I (Edificio 1), Yaxachén, Kakab, Labná (Edificios gemelos o bien S1 y S2), Xculoc y Castillo Pak en Oxkintok, fueron

reportados por Pollock (1980) y consignados por Prem (*op. cit.*).

El contexto regional

Un análisis de Andrews (1995: 199-235) relacionado con la jerarquización de sitios de la región del Puuc, clasifica a Balché como un asentamiento de cuarto rango en una gradación de 1 a 6. Lo anterior significa que en Balché no existen basamentos piramidales grandes o medianos; tampoco hay inmuebles tipo “palacio” ni con 10 o más aposentos en una sola construcción. En Balché no encontramos acrópolis, grandes grupos de patio ni juego de pelota. Las inscripciones jeroglíficas tampoco están presentes.

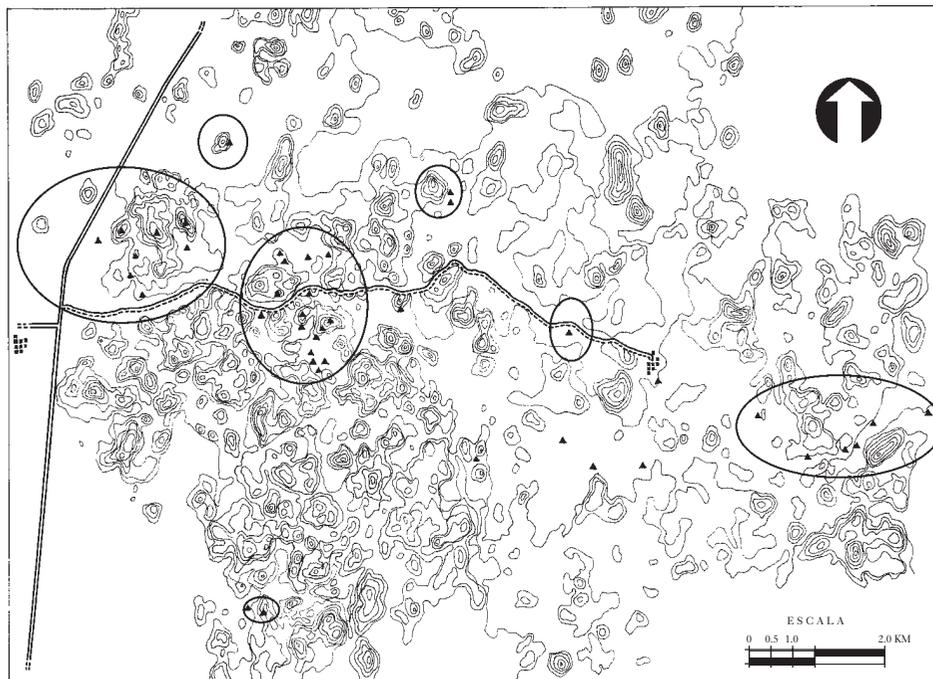
Por su parte, en un estudio que incluye el área del asentamiento, el volumen arquitectónico y la presencia de características relacionadas con su importancia sociopolítica, Dunning propone que Balché tuvo un rango IV (de seis posibles). Caracteriza a los sitios de este rango como “menores” y generalmente localizados en los límites de sitios mayores; indica que han perdido ciertos símbolos políticos como son las

estelas y las inscripciones lo que representa la supresión de un desarrollo político por parte del centro mayor del cual depende. En el caso específico de Balché propone que dependió de Yaxché-Xlabpak (sitio de rango II, ubicado a menos de 3 km en línea recta), en cuya esfera de influencia pudo haber gravitado (Dunning, 1992: 85-90).

Las propuestas de Andrews y Dunning fueron anteriores a los recientes recorridos por toda el área. Tal parece que la zona que va desde Yaxché-Xlabpak hacia el oriente, hasta llegar al sitio de Sabana Piletas (llamado Xpilhá por Merk, 2003), tuvo una fuerte ocupación y que los asentamientos son más complejos de lo pensado. El análisis cuidadoso de esta región quizá nos permita, a mediano plazo, vislumbrar una organización sociopolítica más amplia. Fig. 29

Bibliografía

- Andrews, George F. 1985. “Early Puuc architecture: buildings with ‘broken’ medial mouldings”, *Cuadernos de*



● Fig. 29 Plano de ubicación de Balché y sitios de los alrededores.

Arquitectura Mesoamericana, 5, México, UNAM, pp. 58-73.

1986. Los estilos arquitectónicos del Puuc. Una nueva apreciación, México, INAH (Científica 150).

1995. *Pyramids and palaces, monsters and masks, vol. I: Architecture of the Puuc region and the northern plains areas*, California, Labyrinthos.

• Dunning, Nicholas P.

1992. *Lords of the hills: ancient Maya settlement in the Puuc region, Yucatan*, Mexico. Prehistory Press. Madison, Wisconsin.

• Landa, Diego de

1966. *Relación de las cosas de Yucatán*, México, Porrúa.

• Maler, Teobert

1997. Península Yucatán. Monumenta Americana V. Gebr. Mann Verlag. Berlín.

• Mayer, Karl Herbert

1983. "Gewölbedecksteine mit dekor der Mayakultur" en *Archiv für Völkerkunde*. Band 37, Viena, Museum für Völkerkunde, pp. 1-62.

• Merk, Stephan

2002. "Two buildings at Yaxche Xlapak, Campeche, Mexico" en *Mexicon*, XXIV (2) Möckmühl, Karle GmbH, pp. 23-24.

2003. "Sabana Xpilha and Chuhe: Maya ruins in northern Campeche, Mexico" en *Mexicon*, XXV (3) Möckmühl, Karle GmbH, pp. 70-71.

2003a. "Unreported buildings at the Maya ruins of Balche, Campeche, Mexico" en *Mexicon*, XXV (5) Möckmühl, Karle GmbH, pp. 117-118.

2004. "The ruins of Chunchimai: a Maler group relocated" en *Mexicon*, XXVI (1) Möckmühl, Karle GmbH, pp. 5-6.

• Michelet, Dominique, Pierre Becquelin y Marie-Charlotte Arnauld

2000. *Mayas del Puuc. Arqueología de la región de Xculoc, Campeche*, México, Gobierno del Estado de Campeche/CEMCA.

• Morales López, Abel

1980. "Informe de actividades del Proyecto Atlas

Arqueológico de Campeche durante el año de 1979". Archivo Técnico del INAH, documento inédito, 55 pp.

• Pollock, Harry E. D.

1980. *The Puuc. An architectural survey of the hill country of Yucatan and northern Campeche, Mexico*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge, Mass., Harvard University.

• Prem, Hanns J.

2003. "Aspectos de los patrones de asentamiento en la región Puuc central", en Hanns Prem (ed.), *Escondido en la selva. Arqueología en el norte de Yucatán*. México, Universidad de Bonn/INAH, pp. 273-308.

• Reindel, Markus

1997. *Xkipché. Un asentamiento maya en el norte de Yucatán, México*. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.

• Thompson, Raymond H.

1958. Modern Yucatecan Maya pottery making. *American Antiquity*, vol. XXIII, núm. 4, Part 2. Memoirs of the Society for American Archaeology, núm. 15.